Informe sobre el topónimo Viguria / Biguria

En la documentación encontramos los siguientes testimonios:

Beguria, Lop Alamatça de Beguria (1204, Lacarra, 1965: 253), I. de Beoguria (1236, ibíd., 37), Maria de Beoguria (Arraztia, 1257; Jimeno, 1970: 234), Beguria (1268, Felones, 1982: 654), don Semen Periz de Beuguria, Sancho Martiniz de Beuguria, don Garcia abbat de Beuguria (1276, Ostolaza, 1978: 350-351), Beguria (1278, ibíd., 384), Semen Periz de Beguria (1300, ibíd., 461), Biguria (1350, 1366, Carrasco, 1973: 372, 589), Martie de Biguria (Biguria, 1517; AGN, pr. de Salinas de Oro, 5, J. de Irujo mayor), «Jt[en] Viguria ha por quoartel [...]» (1506, AA, CO_REG_IS_N533, 80), «Johane de Biguria en Biguria» (1519, AGN, pr. de Salinas de Oro, 5, J. de Irujo mayor), «Guesalaz, valle [...] de Navarra. Compónese este valle de los lugares de Muniain, Izurzu, Viguria, Arzoz, Estenoz, Muzquiz, Garisoain, Irurre, Lerate, Muez, Irujo, Iturgoyen, Arguiñano, Vidaurre, Guembe y Salinas de Oro» (DRAH, 1802, vol. I, 316). Madoz (1986 [1845-1850]: 385) trae también Viguria.

En lo que hace a la situación del euskera, en el mapa de Luis Luciano Bonaparte de 1863 la localidad cuyo nombre estamos estudiando, de la misma manera que Guembe, Izurzu, Muniáin, Salinas y Vidaurre, se encuentra en una zona coloreada en amarillo oscuro, lo que quiere decir que la lengua era hablada por toda la población y por gente de todas las edades. El amarillo señala que el dialecto que se empleaba era el denominado por el príncipe «haut-navarrais méridional», es decir, el alto navarro meridional, si bien ahora, tras un estudio más detallado (Camino, 2004: XVI), se considera que estaba dentro de la variedad llamada «mendebalde-ko hego-nafarrera» o navarro meridional occidental, perteneciente al subdialecto denominado «hego-nafarrera» o navarro meridional. Dicha variedad se utilizaba también en zonas cercanas (Goñi, Ollo, Cendea de Oltza), pero estaba extinguida para 1935 (Irigarai, 1956), hecho que sorprende un tanto, dado que hay que asumir que el euskera desapareció al cabo de tres generaciones, si empezamos a contar en 1863, fecha de la publicación del mapa de Bonaparte (vide supra).

El nombre de la localidad aparece, en la documentación medieval, como parte de la denominación eusquérica de un par de personas, y posteriormente también en la microtoponimia vasca: Sancho Ianiciz Beguriaco 'Sancho Ianiciz de Biguria', Motça Beguriaco 'Motza de Biguria' (1204, Lacarra, 1965, 253), Biguria videa 'el

Euskera. 2019, 64, 1. 149-153. Bilbo ISSN 0210-1564

camino de Viguria' (Arzoz, 1586; AGN, pr. de Estella-Lizarra, 9, P. de Celaya), Biguriabidea (Esténoz, 1646; Jimeno Dir., 1995: 52), Viguriavidea, Biguriabidea (Arzoz, 1807, 1808; ibíd., 47, 168).

Es este un topónimo oscuro para nosotros. Es posible que esté relacionado con behor 'yegua', nombre que tiene en composición una variante beho (Beobide, Beobia...), pero el hecho de que no presente nunca h habla en contra de esa suposición. En el primer testimonio hay Be, no Beo como en algunos de los testimonios posteriores, pero no obstante, lectio difficilior, deberemos pensar que la forma originaria del segmento inicial es Beo, convertido luego en Beu, quizás por influjo de las vocales cerradas de la parte media y final del topónimo. La evolución, así pues, habrá sido: Beoguria > Beuguria > Beguria (simplificación del diptongo por disimilación) > Biguria (asimilación vocálica).

Las dos denominaciones medievales y los testimonios de la toponimia menor dejan claro que la -a no era el artículo, que no era de quitaipón, y por lo tanto que el nombre en euskera debe ser declinado *Biguriakoa* 'de Viguria', *Biguriara* 'a Viguria', *Biguriatik* 'de(sde) Viguria', etc., a pesar de que los testimonios orales (Euskaltzaindia, 1990: 164) parecen indicar algo distinto. Pero es conocida la tendencia actual a tratar la -a, en términos acabados en -ia (tontakeria bat \rightarrow tontakeri bat 'una tontería', por ejemplo), como si fuera el artículo, y es posible que los citados testimonios orales deban ser encuadrados ahí.

Es llamativo, por otro lado, el parecido (que tal vez sea casual) del nombre de la localidad de Gesalatz con el microtopónimo *Biguri* de Lerga, documentado la mayoría de las veces sin –*a* final, aunque hay alguna excepción: *Biguri* (1543, 1609, 1769), *Viguria* (1585), y pronunciado *Bigúri* en la actualidad (Salaberri, 1994: 594 y 2017: 225).

Como resumen, podemos afirmar que estamos ante un topónimo de origen eusquérico, aunque no claro, empleado en lengua vasca como indican los testimonios aportados. En la documentación antigua suele estar escrito con *B*- hasta el siglo XVI al menos, centuria en la que alterna con la forma con *V*-, que se impone definitivamente en el XIX. En euskera debe ser escrito con *B*-, es decir, *Biguria* (Euskaltzaindia, 1990: 164), y declinado con –*a* orgánica: *Biguriako*, *Biguriatik*, *Biguriara*, etc., con mantenimiento de dicha vocal abierta.

Euskera. 2019, 64, 1. 149-153. Bilbo ISSN 0210-1564

Patxi Salaberri Pamplona / Iruñea, 10 de julio de 2019

Abreviaturas utilizadas

AA: Archivo abierto.

AGN: Archivo General de Navarra.

Dir.: director.

DRAH: Real Academia de la Historia.

pr.: protocolos.

Referencias empleadas

- Archivo abierto. Se puede consultar en la siguiente dirección: [http://www.navarra.es/home_es/Temas/Turismo+ocio+y+cultura/Archivos/Programas/Archivo+Abierto]
- Bonaparte, L. L., 1863, Carte de sept provinces basques, montrant la délimitation actuelle de l'euscara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés, Londres.
- Camino, I., 2004, Hegonafarrera, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Carrasco, J., 1973, La Población de Navarra en el siglo XIV, Pamplona: Universidad de Navarra.
- Euskaltzaindia, 1990, Nafarroako Herri Izendegia / Nomenclátor Euskérico de Navarra, Pamplona: Gobierno de Navarra Euskaltzaindia.
- Felones, R., 1982, «Contribución al estudio de la Iglesia navarra del siglo XIII: el libro del rediezmo de 1268 (II). Transcripción e índices», PV 166/167, 623-713.
- Irigarai, A., 1956, «Noticia del estado lingüístico de Navarra en 1935», Euskera 1, 41-46.
- Jimeno, J. Ma, 1970, «El libro rubro de Iranzu», PV 120-121, 221-269.
- Jimeno, J. Mª (Dir.), 1995, Nafarroako Toponimia eta Mapagintza / Toponimia y Cartografía de Navarra. Guesálaz – Salinas de Oro, Pamplona: Gobierno de Navarra, vol. 27.

Euskera. 2019, 64, 1. 149-153. Bilbo ISSN 0210-1564

- Lacarra, J. M^a, 1965, Colección Diplomática de Irache. Volumen I (958-1222), Zaragoza: CSIC.
- Madoz, P., 1986 (1845-50), Diccionario Geográfico-Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Navarra, D. Sánchez (ed.), Valladolid: Ámbito.
- Ostolaza, I., 1978, Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300), Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana -CSIC.
- Real Academia de la Historia, 1802, Diccionario Geográfico-Histórico de España. Comprehende el Reyno de Navarra, Señorío de Vizcaya, y Provincias de Álava y Guipuzcoa. Tomo I. Abadiano - Llodio, Madrid.
- Salaberri, P., 1994, Eslaba aldeko euskararen azterketa toponimiaren bidez, Bilbao: Euskaltzaindia, «Onomasticon Vasconiae» 11.
- ______, 2017, «Estudio de los nombres de los pueblos y despoblados del valle de Gesalatz (Navarra)», FLV 124, 219-250.